



MUERTE DEL MAR

Se murió el Mar una noche,
de una orilla a la otra orilla;
se arrugó, se recogió,
como manto que retiran.

Como el pájaro alcanzado,
como la alimaña huida
hasta el último horizonte
con diez oleajes corría.

Y cuando el mundo robado
volvió a ver la luz del día,
el mar era un cuerno vaciado
que al grito no respondía.

Los pescadores bajamos
a la costa envilecida,
arrugada y vuelta como
la vulpeja consumida.

El silencio era tan grande
que los pechos oprimía
y la costa se sobaba
como la campana herida.

Donde él bramaba, hostigado
del Dios que lo combatía,
y él replicaba a su Dios
con saltos de ciervo en ira,

Y donde mozos y mozas
se daban bocas salinas
y en trenza viva daban
su danza de muerte y vida,

Quedaron las madreperlas
y las caracolas lívidas
y los erizos vaciados
de su amante y de sí mismas;

Muerte del mar [manuscrito] [Gabriela Mistral].

Libros y documentos

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Muerte del mar [manuscrito] [Gabriela Mistral]. 4 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile